

Voz y grito de esperanza

Del deterioro de la memoria colectiva
su dios deforme y empalidecido,
de la rosa del olvido en mural del exilio,
de las viudas sin esqueleta
del poema clandestino y desolado
de ello quiero conversar.

De los niños con grito de hambre en la garganta,
tirados en la osamenta de la aldea.

De la madre rezando a solas y llorando a mares
por el hijo que se llevó la sombra de la muerte,
por las arrugas del abuelo
consumidas en el cantón arrasado
de ello voy a conversar.

De la indiferencia a los ríos de sangre
de los desvalidos y mutilados sueños,
de la usura y el miedo
que impusieron en cada rincón maya
de ello voy a conversar.

De las manadas de lianas y gorilas
junglas del terror que emboscaron a mi pueblo
y torturaron su ser, su palabra, su semilla y su historia,
para dejarlo en encierro, destierro y entierro
de ello voy a conversar.

De las rondas de la muerte, en la noria de katunes
de la flor del poema cautivada en la censura,
y apagada por los dardos de fuego.

De ello voy a conversar
para más tarde gritar.

A los perros rabiosos vestidos de camuflaje
que arrancaron la paz del "corazón de la tierra"
para que escuchen el temblor de justicia.
Por ello voy a gritar.

Para preñar a la madre-tierra en una sola voz
para que despierte la memoria colectiva de los muertos
y en un solo grito de paz, levante los rostros del olvido
y que junto a todos los idiomas se hable un himno de armonía,
para que en el rostro de los nuevos niños
renazca la sonrisa de esta madre llamada
Eterna primavera.

Norman Vinicio Contreras López

Ganador del Tercer Lugar del Concurso de Poesía, 2011

Convocado por Fundación Myrna Mack